

ESPAÑA en + (POSITIVO)

Por
Francesc Padilla

Introducción, exposición de motivos

Estimado Señor Zapatero,

Quiero aprovechar esta oportunidad para hablarle de un Proyecto; un Proyecto en mayúsculas que atañe a todos los españoles.

Vivimos tiempos de crisis, desconcierto y cierta apatía generalizada no sólo en España sino en toda Europa. Una crisis económica que viene precedida, en tiempo y causa, por una crisis de valores que ya hace tiempo que venimos constatando.

Por este motivo, el Proyecto que propongo pasa irremediamente por adoptar una actitud inconformista ante esta realidad. Es un acto de afirmación y confianza en nuestra capacidad de renovación, regeneración y superación de las dificultades. En pocas palabras, propongo la ESPAÑA en + (POSITIVO)!

Situación de partida

Pero vamos por partes, y veamos, antes de lanzar el Proyecto, cuál es la situación de partida.

Sr. Zapatero, debe saber que los españoles nos hemos sentido defraudados reiteradamente con su gestión de la crisis económica. Inicialmente, no supo predecirla; luego, aun sabiéndola, la negó; posteriormente, la reconoció tarde y mal; más adelante, la maldiagnosticó y la infravaloró.

Y ahora constatamos que trata de solucionarla con la aplicación de medidas erráticas que pasan por subir impuestos y que supondrá la guinda a una gestión penosa y desastrosa que vamos a pagar todos y cada uno de nosotros.

Preside el gobierno de izquierdas más ideologizado de toda Europa. Ha promovido políticas y leyes de confrontación en lugar de tender puentes y alcanzar consensos. Todos recordamos buenos ejemplos.

Es un Gobierno intervencionista en lo económico y en lo social que, sin tener en cuenta la realidad diversa y plural del país, trata de modularla a su antojo. ¡Practica la ingeniería social como en ningún otro país del mundo desarrollado!

A cuenta de los resultados, no puede sentirse especialmente orgulloso. Ha conseguido un hito en nuestra historia: que España sea el país del continente con más desigualdades de partida entre ciudadanos: desigualdades en lo económico, en lo fiscal, en lo social, en derechos y deberes. En definitiva, podemos hablar de que existen ciudadanos de primera y de segunda según el lugar de nacimiento.

Contexto europeo

Y si asomamos la cabeza y nos proyectamos al mundo, nuestra primera referencia es Europa. Pues vamos allá:

Mientras Europa tiende a un mercado común y unido, en España el mercado está cada vez más fragmentado y se levantan barreras y trabas administrativas a la movilidad interna de empresas y trabajadores.

Mientras Europa tiende a la integración universitaria con el plan Bolonia, en España, lejos de existir un sistema universitario integrado, el celo normativo diferenciador de las CCAA hace que cada vez sea más complicada la movilidad de estudiantes y docentes. Y el escenario todavía es peor a nivel de la educación escolar.

Mientras Europa tiende a instituciones y organismos de representación común, España multiplica por 17 las representaciones diplomáticas, políticas y económicas fuera de sus fronteras, bajo oficinas y banderas distintas, sin ninguna coordinación entre ellas ni referente común.

Desarrollo del Proyecto

Ante tal situación, urge más que nunca un cambio, un Proyecto colectivo que sume voluntades y confíe en la capacidad de los españoles. Un proyecto cuyo objetivo es transformar lo negativo en positivo. Es el Proyecto del Partido Popular liderado por Mariano Rajoy.

Donde hay intervencionismo injustificado, propone libertad.

Donde hay desigualdades, propone un modelo de igualdades en origen.

Donde hay políticas excluyentes y discriminatorias, propone un modelo integrador, de respeto y libertad.

Donde se fomenta la confrontación y sentimientos de agravios entre comunidades autónomas, propone eliminar fronteras ficticias, enfatizar lo que nos une que es mucho más que lo que nos separa y promueve el entendimiento y respeto mutuo.

Donde hay radicalismo y extremismo, propone moderación y sentido común.

Donde hay deslealtad institucional, propone un modelo de Estado descentralizado pero sin fisuras.

Donde hay relativismo moral y crisis de valores, propone reafirmar las bondades de nuestra democracia sin renunciar a nuestra herencia humanista cristiana así como el respeto a la dignidad y a la vida humana.

Donde hay un estado del bienestar insuficiente, propone una consolidación y modernización de la Sanidad, la ley de Dependencia, el Pacto de Toledo para las pensiones y el sistema de prestaciones sociales básicas para los ciudadanos en riesgo de exclusión.

Donde hay una descoordinación manifiesta en los organismos de representación en el exterior, propone promover y explotar la marca España como punta de lanza del enorme potencial comercial, cultural, social y económico de todos nuestros territorios.

Donde hay un modelo de financiación insuficiente, propone austeridad, gestión eficiente, racionalización y priorización del gasto a los servicios sociales básicos. Un modelo basado en el crecimiento y no en la presión fiscal y finalmente abordar la financiación de los ayuntamientos que no queda ni mucho menos resuelta en el nuevo modelo proyectado.

Donde hay una crisis económica y social y un mercado fragmentado, propone una ley de Unidad de Mercado, medidas concretas de mejora de la competitividad de las empresas, apuesta por el I+D y reformas estructurales de la fiscalidad, del sector financiero, del mercado laboral, del modelo educativo, del modelo energético, de la Justicia y de las administraciones públicas.

Y finalmente, donde hay ideología de izquierda trasnochada, propone el centro reformista y moderado que representa el Partido Popular.

Llamamiento y mensaje final

Este es un llamamiento a todos los ciudadanos, desde Zapatero hasta el español que se encuentre en el lugar más recóndito del mundo. Es un llamamiento para pedir algo más importante que sólo el voto en las elecciones. Os pido un compromiso personal de largo recorrido.

Apelemos a nuestros buenos y nobles sentimientos. Que los sepamos proyectar en forma de un compromiso de largo y amplio alcance. Un compromiso que sea ejemplo para nuestras generaciones más jóvenes. Un compromiso social con nuestra familia, amigos, compañeros de trabajo y en definitiva nuestro entorno más cercano.

Y también un compromiso con la política, ya sea participando activamente, como exigiendo a nuestros representantes políticos una buena labor al servicio de los ciudadanos. Vamos a coger el tren dirección a la España ilusionada, renovada, trabajadora, solidaria y comprometida.

La España moderna y dinámica, que asume retos y lidera los procesos de cambios valientes y profundos, necesarios para situarnos en el lugar que sin duda merecemos.

La España que quiere regenerarse, en lo económico, en lo social y por qué no decirlo, también en lo moral, reivindicando los valores humanos que históricamente nos han unido y hecho fuertes.

La España que quiere quitarse los fantasmas y complejos del pasado que la han dividido y que, desgraciadamente, aun hoy, hay quien insiste en remover y recrear de forma partidista.

La España democrática, de ciudadanos libres e iguales ante la ley, que no entienden de barreras, revanchismos ni sectarismos.

La España que reconoce, valora y cuida su principal activo: sus gentes, su riqueza y diversidad cultural, sus lenguas y tradiciones. Elementos que lejos de dividir, son integradores y hacen de España el país culturalmente más rico de Europa.

La España abierta, integradora, respetuosa, inclusiva, acogedora, aglutinadora de voluntades, el paraguas donde todo el mundo se siente cómodo y representado. La España que piensa y vive en grande.

Ciudadanos que escribimos en mayúsculas nuestro deseo: ESPAÑA EN +!